NOTAS.

(1)

A cuarenta pasos de la primera caida del Redentor, está la casa del rico avariento, que despues de tantos siglos queda en pié, siendo otro de los mas ricos edificios de Jerusalen, de piedras cuadradas y pulimentadas. En el año de 1616 no estaba habitada, ni entraba nadie, á pesar de que no se cerraba, y esto por la preocupacion general de haber en ella duendes. *Quaresm. l.* 4, *c.* 13, *Pereg.* 3.—*Euthim in c.* 16, *Lucæ.*—*Besson*).

Del ángulo de la calle en que el Señor cayó por primera vez hasta la casa del pobre Lázaro y rico gloton, hay sesenta y un pasos. [*Goujon*].

(2)

Vidimus magnam Armeniorum Ecclessiam eo in loco fabricatam, in quo Herodes decollari jussit S. Jacobum mayorem. (*Act. XII*). *In ingressu templi ad laevam circa medium ipsius, prope murum est altare martirii hujus gloriosi Christi Discipuli.* (*Princeps Radzivili*).

Esta iglesia y convento pertenecen á los armenios. El edificio es admirable por su construccion. Tiene muchos y muy cómodos aposentos, con uno grandioso, reservado para el arzobispo. Al lado de este convento hay otro de religiosas ancianas, las cuales trabajan para la comunidad que las mantiene. La iglesia es la mas hermosa de cuantas tienen los armenios. Los padres de San Francisco pasan á oficiar y decir la misa el dia de la fiesta del santo Apóstol, en una capilla levantada sobre el mismo sitio donde se cortó la cabeza á Santiago de órden de Herodes Agrippa. Esta capilla tiene debajo de su altar, y al nivel del pavimento, una columna de pórfido de un palmo de diámetro, guarnecida de plata, sobre la cual se ejecutó la sentencia. [*Goujon*].

Es un grande monasterio poseido por los armenios, en donde reciben á los peregrinos de su nacion. Está bien construido, y es de bastante capacidad. Tiene grandes huertos que alcanzan hasta las murallas de la parte del monte Sion. Pero lo mas considerable es la iglesia, que por su construccion particular y mas que regular, es del todo interesante. La cúpula no es muy elevada, pero sí trabajada con mucho arte. Las paredes adornadas con pinturas mas relucientes que hermosas. El altar á manera de teatro, segun el gusto de los armenios, y tachonado de ricas decoraciones. Todo muy limpio. El sitio del martirio de Santiago se ve á mano izquierda en una pequeña capilla y señalado por un mosaico. Su cuerpo no fué enterrado allí, sino que por consejo de la santa Vírgen, segun dice un antiguo escritor español, fué embarcado en Joppe y trasportado á España, donde es venerado en la ciudad de Compostela, provincia de Galicia, por todas las naciones del mundo. Se dice que los españoles que fueron á las Cruzadas, hicieron edificar este templo. [*Naud*].

(3)

Esta casa está situada entre la puerta de Damasco y la de Herodes, y se baja á ella por cuatro escalones. La habitan un santon y su familia, y está convertida en mezquita. Los antiguos cristianos la habian trasformado en iglesia, de suerte que las capillas las han cambiado en aposentos. La bóveda del coro subsiste, pero la nave cayó. El pavimento se ve embaldosado, y en él el santon ha plantado una higuera, algunos sarmientos y granados con rosales. [*Goujon*].

Existen las ruinas de una iglesia que los cristianos habian construido sobre su local, en la entrada de la ciudad, viniendo de Bethania. [*Doubdan*].

(4)

He aquí lo que se escribe: *In epitome Bellorum sacrorum*, sobre la casa donde fué concebida la santísima Vírgen: *Abbattia sanctae Anae matris santae Virginis, juxta probaticam piscinam, prope portan beati Stephani site, in quo loco beata Virgo nata fuisse perhibetur, in quo est Abbattia cum monialibus nigris, sub beati Benedicti regula, Deo servientibus, tanquam cella aromatica, castis et Deo devotis personis erat referta.* . . . Visitamos el aposento de la Concepcion y nacimiento de la santa Vírgen, que parece todavía entero. . . . La tradicion y la experiencia habian acreditado que las mugeres turcas que se atrevian á entrar en esta casa, encontraban en ella la muerte. (*Besson*).

La iglesia y el convento han sido convertidos en mezquitas; pero ocultamente y gratificando al santon, se puede entrar, y aun toda la comunidad lo hace celebrando una solemne misa el dia de la Natividad de Nuestra Señora, comenzando á las dos horas de la mañana y retirándose antes que empiece el dia. Se desciende abajo del coro por un parage incómodo, encontrándose dos grutas como dos pequeños aposentos; en el último de los cuales, segun la tradicion, nació esta brillante aurora. Ambas grutas están abiertas en la roca. Su entrada regular era antes por los claustros, y ahora se sube y baja, metiendo piés y manos en unos agujeros hechos en dicha roca á la elevacion de dos hombres. . . (Refiere tambien lo de las mugeres turcas). [*Goujon*].

Uno de los parages notables de Jerusalen, es la iglesia de Santa Ana, cerca de la muralla y de la puerta de la ciudad. Es hermosa, y ni una sola ruina se observa en ella. Aquí estaba antiguamente la casa de Santa Ana y de su esposo San Joaquin. . . . Esta sagrada casa fué un verdadero paraiso terrestre, en que la serpiente infernal no reportó las mismas ventajas que en el primero. . . El sitio de la maravillosa Concepcion es una gruta que está debajo la iglesia de Santa Ana. Antes tenia muchos adornos dorados y pintados, como se ve por los restos. . . . Se baja por los claustros del monasterio, ó por mejor decir, se deja uno escurrir, porque no hay escalones, sino una pared atalusada, no muy profunda. Se vuelve en seguida á una pequeña bodega oscura que sale á la santa gruta. . . . Este monasterio es recomendable por su antigüedad. Paleonido en su libro 4º de la antigüedad de los carmelitas, atestigua que fué edificado por los religiosos de esta órden mucho tiempo antes de venir al mundo Santa Elena. . . . Dice que esta princesa le reparó y concedió muchas gracias. . . . Aunque los mahometanos han usurpado este lugar convirtiendo la iglesia en mezquita, permiten, sin embargo, á los peregrinos acercarse á la gruta á hacer sus devociones, y toleran que los padres Franciscanos celebren en ella

la misa en los dias de la inmaculada Concepcion y Natividad de Nuestra Señora. El convento y claustros están casi enteros. Los infieles han tratado varias veces de meter aquí mugeres de su secta; pero rechazadas por la pureza del lugar se han visto forzadas á salir, por no poder sufrir los tormentos y persecuciones invisibles que experimentaban.—El sentimiento comun de los griegos está por la Inmaculada Concepcion de la Santísima Virgen. . . . Yo fuí á una iglesia griega, y tomando su *Menaeon*. . . . he trascrito de él lo siguiente: "El santo hombre Joaquin y Ana, pre-
" sentaron ofrendas á los sacerdotes antiguos, y no habiéndoselas recibido á causa
" de su esterilidad, redoblaron sus súplicas al Autor de todas las gracias, el cual,
" atendiéndolas, les acordó aquella, que en realidad es la puerta de la vida, cuya
" concepcion nosotros celebramos. . . . El coro de los profetas profetizó en lo an-
" tiguo que esta Vírgen, hija de Dios, *pura y sin mancha*, seria concebida por Ana á
" pesar de su esterilidad. Nosotros, poseidos en el dia de hoy de una estraordinaria
" alegría, publicamos de corazon, que esta Vírgen, por la cual somos salvos, es bien-
" aventurada, como que es la única *Inmaculada*. . . . Dios oyó los gemidos de Ana,
" el Señor escuchó su oracion, y disipó la oscuridad en que vivia, á causa de ser
" estéril, haciéndola ilustre por una fecundidad tan admirable como sorprendente.
" Por este medio concibió á la que sola entre todas es PURA: *No la concibió con la*
" *mancha del pecado*, como las otras madres á sus hijos, sino que la concibió INMA-
" CULADA. . . ." Este es parte del oficio que rezan los griegos el dia de la fiesta. [*Naud*].

(5)

Se halla á unos cien pies del Santo Sepulcro, formando un cuadro de veinticinco piés con igual elevacion. Está cerca de las antiguas murallas, es sumamente oscura, y su puerta muy baja. Existe en ella un pedazo de roca, en la que estaba asegurada la cadena que tenia sujeto á San Pedro. Santa Elena excitó el celo de los antiguos cristianos, para edificar allí una iglesia, en la cual habia tres capillas. Ya solo se ven ruinas de ellas, y en una de las puertas que queda, se divisa la pintura de un ángel conduciendo de la mano á San Pedro. [*Goujon*].

Los intérpretes no están acordes en fijar el sitio de esta cárcel, porque unos la designan dentro del palacio de Herodes, otros dentro de la fortaleza Antonia, otros fuera de la ciudad, y otros en la muralla misma; pero la tradicion la señala fuera de la ciudad, de suerte que el parage edificado en honor de las gloriosas cadenas de San Pedro, donde habia una grande iglesia, no estaba dentro de la poblacion, ni tampoco en el Calvario, de que no dista mucho. La Escritura parece va de acuerdo con la tradicion, pues dice que la puerta de hierro se abrió espontáneamente para dar entrada á San Pedro. Cosa maravillosa es que, habiendo sido Jerusalen tantas veces arruinada, Dios ha querido que subsistiese en pié esta cárcel para gloria y honor de su siervo. Las paredes son de grande espesor. Muéstrase el parage donde estaban aseguradas las cadenas, y el que ocupaba San Pedro echado al lado de dos soldados. Antes existia en él una buena capilla; pero los turcos la han convertido de nuevo á su primitivo destino, encerrando en ella los prisioneros. Allí mismo estuvo el primer hospicio de los famosos caballeros Templarios, que era una parte del palacio que les cedió Balduino II. Existe todavía la enfermería y algunas otras piezas, pero en un estado de completo abandono que nadie cuida de reparar. (*Naud*).

(6)

Es un grande edificio, del cual cuidan actualmente los sirios. En el interior hay una iglesia, que sus poseedores pretenden haber sido consagrada á Dios en tiempo de los apóstoles. Enseñan una puerta tapiada, que corresponde á la calle donde San Pedro llamó, y fué reconocido por la virtuosa Rhode. (*Naud.*)

Otro de los devotos lugares que se encuentran dentro de la ciudad, es la casa de María, madre de Juan Márcos, á donde se retiró San Pedro, despues que el ángel le puso en libertad. En la actualidad es una iglesia servida por los sirios. [*Chateaubriand*].

(7)

Los mahometanos conservan el hospital de Santa Elena. Antiguamente se hacia en él limosna á un gran número de pobres. Se conservan todavía seis ó siete calderas extraordinariamente grandes, de las que solo una sirve en la actualidad. A cada pobre que se presenta, se le dan dos panecitos con un plato de legumbres preparado con aceite. El viernes, que para los turcos es como para nosotros el domingo, se les da arroz sazonado con miel, y con cierto vino cocido, que llaman *debs*, manjar muy gustoso para las gentes del pais. Actualmente se llama el hospital *tekiet-el-Kasquieh*. La devocion ó el hospital de Kasquieh, nombre que proviene, segun dicen, de una devota muger que le ha fundado. (*Naud*).

Un antiguo hospital cristiano, destinado hoy dia al alivio de los turcos, llamó nuestra atencion. Allí vimos una inmensa caldera, llamada la caldera de Santa Elena.

Cada musulman que se presentaba antiguamente en este hospital, recibia dos panecillos y legumbres preparadas con aceite; el viernes se aumentaba esta distribucion con arroz compuesto con miel ó uvate: todo esto ha cesado: apenas queda allí rastro de esta caridad evangélica, cuyas emanaciones se habian en algun modo pegado á las paredes de este hospital. (*Chateaubriand*).

(8)

Bethsaida era una piscina de Jerusalen, llamada Probática, es decir, la piscina para los ganados. Habia antiguamente cinco pórticos. En la actualidad vénse dos estanques, de los cuales el uno, durante el invierno, se llena con agua de las lluvias, el otro es de un color rojo muy subido, y conserva todavía las señales del uso á que antiguamente se hallaba destinado; pues, segun se dice, los sacerdotes lavaban allí las víctimas. [*San Gerónimo*].

Existen todavía los cinco pórticos, á saber: dos á Poniente, dando paso á otras tantas bóvedas bastante espaciosas, y otros tres al lado del Norte, cerrados con pared. (*Doubdan*).

Esta piscina va á tocar á un pórtico de la primera plaza del templo hácia el Septentrion. Es de una profundidad prodigiosa, que se calcula de trescientos quince á trescientos cincuenta piés. No es posible medir su anchura y longitud, si no es por la parte exterior, calculándose en trescientos pasos de largo y ciento de ancho. Es-

ta piscina no contiene agua. En su fondo y al Occidente se distinguen tres pórticos, de los cuales dos están semicubiertos de escombros é inmundicias de la ciudad: al Mediodia toca las paredes de la plaza del templo y la roca, quedando un pequeño espacio entre ella y el muro; y al Septentrion con el peñasco, y las inmediaciones de la casa de Pilatos. *(Goujon).*

Nada nos queda en Jerusalen de la primitiva arquitectura de los judíos fuera de la piscina Probática. Puede todavía vérsela cerca la puerta de San Estéban, lindando con el templo por el Septentrion. Es un receptáculo de ciento cincuenta piés de extension, con cuarenta de amplitud. La excavacion de esta caja para las aguas, se sostiene con paredes de una línea de grandes pedruscos unidos entre sí con grapas de hierro, y luego dos capas de cal y canto. Estas cuatro filas caen perpendiculares al suelo, y no horizontales: el baño estaba en la parte del agua, y las grandes piedras se apoyaban y apoyan todavía en la tierra. Esta piscina actualmente está seca y cubierta en su mitad; tiene algunos granados y una especie de tamariscos silvestres, de un color verde azul; el ángulo del vestíbulo está lleno de higueras chumbas. Se notan tambien al lado occidental dos arcos, de donde arrancan dos bóvedas, que quizás seria parte del acueducto que conducia las aguas al interior del templo. Josefo llama esta piscina *Stagnum Salomonis;* el evangelio la titula piscina Probática, porque en ella se purificaba el ganado destinado al sacrificio. (*Chateaubriand*).

(9)

Entrad en la ciudad, nada os consolará de la tristeza exterior: os perdereis en las estrechas calles sin empedrar, desniveladas y montuosas, y andareis entre nubes de polvo, pisando ardientes guijarros. Los lienzos que pasan de una á otra casa, aumentan la oscuridad de este laberinto; los mercados ó bazares abovedados é infectos, acaban de privar de la luz á esta desolada ciudad; algunas miserables tiendas, ostentando su infelicidad, y aun frecuentemente cerradas, recelosas del cadí. Nadie se encuentra por las calles, ni en las puertas de toda la ciudad; alguna vez solamente se descubre entre las sombras algun paisano, ocultando cuidadosamente con su vestido los frutos de su trabajo, por el temor de ser despojado por el soldado. En un rincon, y separadamente, el cortante árabe degüella algun animal que tiene suspendido por los piés á una pared ruinosa. Al ver el aire esquivo y feroz de este hombre, y su brazo ensangrentado, creeríais mas bien que acababa de matar un hombre que un cordero. El silencio que constantemente reina en la ciudad deicida, solo es interrumpido por el galope de la yegua del desierto, trayendo por ginete un genízaro portador de la cabeza de un beduino, ó que va á saquear al Fellah. (*Chateaubriand*).

(10)

Echad una mirada entre la montaña de Sion y el templo, y ved ese pequeño pueblo que vive separado del resto de los habitantes de Jerusalen. A pesar de ser el objeto particular de todos los desprecios, baja la cabeza sin quejarse, sufre las rapiñas sin pedir justicia, déjase rendir á golpes sin exhalar un suspiro, se le pide la cabeza y la presenta á la cimitarra. Si algun individuo de esta sociedad proscrita muere, su compañero, aprovechando la oscuridad de la noche, le enterrará furtivamente en el valle de Josafat, á la sombra del templo de Salomon. Penetrad en las habitaciones

de este pueblo, y os hareis cargo de la espantosa miseria que le aflige: hallareis á los padres haciendo leer á sus hijos un libro misterioso, que á su vez lo harán tambien leer los hijos á sus hijos. Este pueblo lo mismo es hoy que tres mil años atras. Diez y siete veces ha presenciado la ruina de Jerusalen, pero nada le puede descorazonar, nada puede impedirle que vuelva su vista á Sion. Cuando se ven los judíos dispersos sobre la tierra, segun lo que está escrito en la palabra de Dios, causa verdaderamente una sorpresa; pero para sentir todos los efectos de una admiracion sobrenatural, es menester encontrarles en Jerusalen; es menester que se vea á esos dueños legítimos de la Judea, esclavos y estrangeros en su mismo pais; es necesario verles bajo el peso de todas las opresiones, aguardando un rey que debe librarles. Aplastados por la Cruz que les condena, y que traen plantada sobre su cabeza, escondidos cerca del templo, del cual no queda piedra sobre piedra, perseveran, sin embargo, en su deplorable ceguera. Los persas, los griegos, los romanos han desaparecido; y un pequeño pueblo, cuyo orígen precedió al de estas grandes naciones, existe todavía sin mezcla entre los escombros de su patria. Si entre los hombres existe alguna particularidad que traiga el sello del milagro, creemos encontrar aquí todos sus caractéres. Y en verdad, ¿qué cosa puede darse mas maravillosa aun á los ojos de la filosofía, que este encuentro de la antigua y nueva Jerusalen al pié del Calvario? La primera afligiéndose á la vista del sepulcro de Jesucristo resucitado; la segunda consolándose junto al [1] único sepulcro que nada deberá restituir al fin de los siglos. (*Chateaubriand*).

1 Esta expresion no es exacta, pues la Vírgen dejó tambien vacío su sepulcro, y segun creen muchos, nada tendrán tampoco que restituir los sepulcros de todos aquellos justos que resucitaron con Jesucristo. [*Nota de los Editores.*]